

A MI COMPADRE, VICENTE BECERRA

por Faustino Peralta

¿Dónde irá esa energía, esa pasión por Ronda y por la vida; esa luz que siempre iluminaba y nos conducía a elegir el mejor camino; esa alegría de compartir, cantar y reír; esa sonrisa y esa mirada de paz; esa mano de socorro y auxilio, esa honestidad y lealtad envuelta del mayor cariño; ese compromiso con lo auténtico y con la verdad siempre; esa vehemencia en defender la razón y esa seguridad a la hora de transmitir lo que pensabas; esa compostura y esa cordura; esa memoria prodigiosa y esos recuerdos de toda una vida de proyectos e ilusiones; ese ejemplo responsable y esa fuerza hasta el final; tanta generosidad y amor con los tuyos a los que querías llevarte contigo? ¿Dónde estará ese alma con la maleta cargada del vacío que aquí dejaste? Te fuiste sin nada, porque aquí nos quedó todo lo inmensamente grande que has sido. ¿Dónde estás mi AMIGO del alma, mi compadre y mi AMIGO? Te siento aquí, en los centros de mi pecho, en la ausencia de esta herida, abierta a la vez por la tristeza y el orgullo de que no estás... sin haberte ido. Gracias por hacernos sentir tanto, tanto, tanto... Para nosotros, Vicente, hermano, padre y otra vez amigo, siempre estarás mucho más, pero que mucho más... que vivo.